

NEUROLOGÍA

ALTERACIONES DE COMPORTAMIENTO EN UN GATO CON LIPOFUSCINOSIS CEROIDE

C. Sánchez Montoya*, J. Fatjó**, X. Manteca**,
X. Raurell***, C. Morales****, D. Borràs*****.

*Hospital Clínic Veterinari; **Hospital Clínic Veterinari, servei d'Etologia clínica;
Hospital Clínic Veterinari, servei de neurologia; *Citopat Veterinaria.

Caso Clínico

Gata europea castrada de 2 años y medio con una historia de alteración del comportamiento de 3 meses de duración. La queja principal de los propietarios fue la presentación de episodios de hiperexcitación y desorientación. Los síntomas presentados fueron desorientación, disminución marcada de la conducta exploratoria, fobia a los ruidos, conducta defensiva ante el acercamiento de los propietarios y de otros gatos y disminución de la conducta de juego. Se realizaron exámenes físico completo, neurológico y etológico. En el examen neurológico se detectó desorientación. En el examen etológico no se detectó ningún estímulo desencadenante ni experiencia traumática que justificara la aparición del problema.

Se estableció un diagnóstico diferencial incluyendo problemas neurológicos y de comportamiento.

El protocolo de diagnóstico incluyó pruebas para descartar la presencia de un problema orgánico.

Las pruebas laboratoriales consistieron en un hemograma, un urianálisis, una bioquímica completa, incluida la determinación de ácidos biliares, de niveles de T4 sérica y test de inmunodeficiencia/leucemia felina. Todos los resultados se encontraron dentro de los límites de la normalidad y en el caso del test fue negativo. Ante tales resultados se estableció un diagnóstico presuntivo de miedo de origen desconocido. El tratamiento incluyó pautas generales de modificación de la conducta y la administración de diazepam en forma de solución oral. Aunque no

se trata del fármaco de elección en estos casos, fue el único que el gato se dejó administrar por vía oral. La respuesta inicial al tratamiento fue buena, con una mejoría de todos los síntomas. Cualquier intento de retirada o de reducción de la dosis de diazepam condujo a un empeoramiento del cuadro clínico. Tras 2 años de tratamiento los síntomas empeoraron de forma progresiva, con cuadros puntuales de agresividad. Los propietarios decidieron la eutanasia. Se realizó necropsia en la que se diagnosticó lipofuscinosis ceroide.

Discusión

El diagnóstico de algunas enfermedades degenerativas, como es el caso de las enfermedades por almacenamiento lisosómico, es difícil, ya que mayoritariamente requieren pruebas complementarias de alto coste y difícil acceso. Además, el cuadro clínico es similar al de las reacciones de miedo o estrés. A pesar de que las enfermedades de almacenamiento lisosómico son poco frecuentes, deberían incluirse, dentro de las enfermedades degenerativas, dentro del diagnóstico diferencial de los problemas de comportamiento.